

Guía para una Espiritualidad Responsable

William F. Schulz

Si hay un rasgo que parezca caracterizar el Universalismo Unitario contemporáneo es el redescubrimiento de algo llamado "espiritualidad".

Por su propia naturaleza, la espiritualidad es difícil de aprehender. Si me viera obligado a definirla con una sola frase, diría que es "nuestra experiencia de lo profundo"; no nuestras **creencias** acerca del sentido, la muerte, la esperanza, el sufrimiento, la naturaleza de la Creación o el designio divino, sino nuestras **experiencias** con las que respondemos a estas realidades. La teología se realiza en la cabeza, pero la espiritualidad nace del corazón.

Sea lo que sea, muchos quieren conocer la espiritualidad y se sienten frustrados si no creen encontrarla. Por otra parte, otros, entre ellos muchos pastores, tienen un justificado recelo ante muchas cosas que pasan por "espiritualidad", pues las consideran susceptibles de ser engaños, fraudes o, pura y simplemente, tonterías. Como la espiritualidad sale del corazón, **puede** ser víctima de la charlatanería y la distorsión. El corazón nunca se ha distinguido por su capacidad crítica.

En mi opinión, lo que necesitamos es algunas líneas maestras que nos ayuden a distinguir entre la espiritualidad responsable y la fraudulenta. En la época actual, la espiritualidad asume tantas formas y utiliza tantos vehículos de expresión, que no es extraño que sus consumidores se sientan confusos.

Así pues, aquí tenéis la Guía Schulz de seis puntos para una espiritualidad universalista unitaria responsable:

(1) **¿Todo el mundo puede entrar en la fiesta?** Todos tenemos acceso a lo profundo. Sin embargo, algunas formas de espiritualidad limitan su llamada a quienes se someten a ciertas concepciones del mundo o lo Sagrado, o a

quienes siguen los preceptos del "fundador", el "profeta" o el "gurú", o a quienes poseen un cierto saber. El Universalismo Unitario rechaza este elitismo. Nuestra espiritualidad, como nuestra vida congregacional, es democrática.

(2) **¿Tiene sentido del humor?** Especialmente sobre sí misma. Si la Creación es tan compleja y majestuosa como creo que es, ninguna forma de espiritualidad tiene un rincón privilegiado en el mercado de la salvación. Averigüad si sus seguidores lo saben.

(3) **¿Respeta o rechaza la razón?** Decir que no basta con la razón para completar una religión no significa despreciar el intelecto; sólo se pide algo que lo complementa. Toda espiritualidad que se regodee en lo irracional y anticientífico es, en el mejor de los casos, muy sospechosa, y en el peor, perversa.

(4) **¿Qué implica para el mundo?** Demasiadas formas de espiritualidad sólo atienden los intereses de sus adherentes. Pero, ¿de qué sirve experimentar la exuberancia del mundo, si uno no se siente impulsado a hacer accesibles estos dones a los demás? Una espiritualidad privada que no engendre pasión por la justicia es algo pálido y mediocre.

(5) **¿Rinde tributo a lo trágico?** La espiritualidad se concibe, en parte, como un medio para afrontar el sufrimiento. Pero esto no significa que lo ignoremos. Tener sentido del humor no implica fomentar la trivialidad. ¡Cuidado con las prácticas espirituales que prometen acabar con el dolor o rezuman sentimentalismo o sacarina!

(6) **¿Dónde sitúa lo más precioso?** ¿En el mundo, o fuera de él? En lo grandioso e insondable, o en lo sencillo y concreto? La vida contemplativa es muy meritoria, pero la religión Universalista Unitaria busca lo Sagrado en lo normal y lo doméstico, lo tangible y encarnado. El novelista John Cheever declaró en una ocasión: "Lo más maravilloso de la vida es que apenas podemos explotar nuestra capacidad de autodestrucción. Tal vez la deseemos, incluso puede que soñemos con ella, pero nos dejamos disuadir por un rayo de luz y convencer por un cambio de viento".

Espero que mis seis sugerencias nos ayuden a diferenciar entre lo penetrante y lo insípido. No las ofrezco con hostilidad hacia la vida espiritual, sino para saber valorarla; no para desalentar nuestra exploración de lo profundo, sino para confiar mejor en el rayo de luz y contar con un cambio de viento.

William F. Schulz ha sido Presidente de la Unitarian Universalist Association y director ejecutivo de Amnesty International-USA.